



Victoriano Gaviño Rodríguez y Miguel Silvestre Llamas (Eds.) (2023). *De eruditos, maestros, polemistas y otras figuras en la prensa del XIX. Estudios sobre la lengua y su enseñanza*. 378 pp. Editorial Síntesis. ISBN: 9788413572857

José Torrecillas Rodríguez
Marta Rueda Serrano
Universidad de Granada

Victoriano Gaviño Rodríguez, profesor de Lengua Española en la Universidad de Cádiz, en compañía de Miguel Silvestre Llamas, especialista en conceptos lingüísticos en los medios de comunicación del siglo XIX, son expertos en historiografía de la lengua. Gaviño Rodríguez, especializado en el estudio de la historia de la gramática del español y en el estudio del pensamiento lingüístico y ortográfico de la Real Academia Española, combina el enfoque innovador de Silvestre Llamas, cuya investigación doctoral examina las consideraciones metalingüísticas y pedagógicas en los discursos periodísticos de aquel período. En conjunto, han editado el libro *De eruditos, maestros, polemistas y otras personalidades en la prensa del siglo XIX*, que establece en el ámbito de la historiografía lingüística un modelo en el estudio del papel de la prensa y los medios de comunicación de masas como un vehículo de discusión, reflexión y difusión de ideas relacionadas con la lengua española y su enseñanza a lo largo del siglo XIX. El intervalo temporal estudiado no es fruto del azar, en virtud de que en este periodo es cuando florecen y se consolidan los modelos normativos en cuya expansión los medios de información resultaron esenciales.

Este volumen, compuesto de catorce capítulos, se articula en torno a un conjunto de estudios independientes unidos bajo un denominador común claro: el análisis de las aportaciones de distintas figuras que utilizaron la prensa como canal difusor para sus discursos sobre la lengua. A lo largo de estos, se analiza la labor de distintas personalidades relevantes de la época: académicos enfocados en el establecimiento de normas, docentes enfocados en la optimización de los métodos de enseñanza y polémicos que, mediante artículos y columnas periodísticas, aportaron al debate acerca de la correcta utilización del español. Esta diversidad de voces dibuja un escenario extenso y detallado sobre las inquietudes lingüísticas que surgieron y se definieron en el siglo XIX. Simultáneamente, se relacionan las mencionadas reflexiones sobre la lengua con el contexto sociopolítico en el que estas germinaron, facilitando al lector la comprensión de la complejidad de los discursos estudiados.

Abordando la obra desde el punto vista metodológico, el escrito destaca debido a su riguroso y detallado enfoque donde se combinan herramientas cualitativas tales como el análisis crítico del discurso y la hermenéutica textual, con enfoques cuantitativos que permiten analizar patrones léxicos y discursivos en los textos periodísticos. Esta combinación



metodológica ofrece una mirada polifacética cuyo límite no es la mera descripción de los documentos, si no que proporciona un análisis profundo de manera estructurada. Asimismo, el uso de fuentes primarias es un aspecto recurrente en los distintos capítulos, contribuyendo a la credibilidad y solidez de los resultados obtenidos.

Cabe destacar, además, la atemporalidad de estos enfoques metodológicos debido a su utilidad en estudios sincrónicos actuales. Aunque el corpus analizado pertenece al siglo XIX, las herramientas utilizadas permiten establecer paralelismos con problemáticas contemporáneas relacionadas con el discurso mediático y la enseñanza de la lengua. Esta transferencia metodológica es, sin duda, uno de los mayores logros de la obra, demostrando así que el análisis histórico es capaz de ofrecer referencias para comprender fenómenos lingüísticos actuales. El equilibrio entre la reflexión metodológica y el análisis histórico no es igual en todos los capítulos. En ciertos casos, el desarrollo del contexto histórico llega a opacar a los procedimientos metodológicos empleados, lo que podría haberse compensado con un desarrollo más detallado sobre los instrumentos utilizados. Sin embargo, esta leve irregularidad no empaña en absoluto la calidad general del volumen, que mantiene un alto nivel de cohesión temática y formal.

En definitiva, el trabajo de Gaviño Rodríguez y Silvestre Llamas es digno de destacar. Los editores logran cohesionar una serie de estudios que, a pesar de sus diferentes enfoques y objetivos específicos, mantienen una coherencia común, resultando así en una obra fácilmente comprensible y legible. Es enriquecedora la relación establecida con el contexto temporal y sociocultural de cada uno de los estudios destacando Marta Torres Martínez, “José María Sbarbi y Osuna y sus ideas sobre léxico en la prensa española del siglo XIX” (pp. 133-149); Miguel Silvestre Llamas, “José Antonio del Río y Sainz y los ‘hijos bastardos’ del castellano: la crítica y reflexión lingüística sobre algunos vicios en la sección ‘Sobre el lenguaje’ del *Correo de Santander* (1883)” (pp. 151-174); Mercedes Magdalena Rodríguez, “Rubén Darío: crónica y debate lingüístico-pedagógico en la prensa del entresiglos XIX-XX” (pp. 199-210); Carla de Natale y Esteban Lidget, “Juana Manso en los *Anales de la Educación Común* (1858-1875): prensa, gramática y enseñanza” (pp. 299-319); María Águeda Moreno Moreno, “Simón de Rojas Clemente (1777-1827) y su labor en la prensa como botánico y lexicógrafo” (pp. 325-342); Victoriano Gaviño Rodríguez, “El *Novísimo diccionario* de Manuel Ossorio y Bernardo o cómo usar la ironía, la risa y el divertimento como herramientas para la definición lexicográfica” (pp. 347-358); y Miguel Ángel Pache Lorenzo, “Actitudes y reacciones ante el neologismo científico en la prensa del siglo XIX: Daniel de Cortázar” (pp. 359-375), entre otros.

De eruditos, maestros, polemistas y otras figuras en la prensa del XIX constituye un gran aporte al campo de la historiografía lingüística, además de proporcionar modelos de investigación útiles y aplicables. Su lectura resulta de especial interés a quienes deseen comprender en profundidad los debates sobre la lengua y su enseñanza que han tenido lugar a lo largo de la historia, concretamente en un siglo tan primordial para la historiografía lingüística. Este volumen no solo cumple con los objetivos planteados, sino que los supera ofreciendo una mirada multidimensional sobre el papel de la prensa como canal de difusión y consolidación en las ideas lingüísticas.

En última instancia, este libro no solo permite comprender los debates lingüísticos del siglo XIX, sino también reflexionar sobre su impacto en la configuración del pensamiento lingüístico contemporáneo. Su contribución al ámbito de la historiografía lingüística es innegable, tanto por su solidez metodológica como por la profundidad de sus análisis. La lectura de esta obra, sin duda, no pasará desapercibida en el campo de la investigación lingüística.